

Curso: Etiqueta del vestuario.
Módulo 1 – La etiqueta institucional.

Orígenes históricos del frac y del chaqué.

El actual diseño del frac proviene del abrigo largo que se vestía a caballo en el S. XVIII. Debido a que si bien su largo faldón podía echarse sobre la grupa del caballo – su abertura trasera servía precisamente para hacer que cada parte cayera para un lado -, el largo delantero resultaba francamente incómodo. Para hacer más placenteros estos desplazamientos, se le despojó al abrigo de su parte delantera. Pocos años después, George Brummel y su amor por la sobriedad hizo de esta levita y de los pantalones negros su atuendo por excelencia y, por ende, el de toda la élite londinense. Aunque la corbata de lazo blanca de seda es su complemento más característico, de tener la suerte de poder vestir un frac asegurémonos de que el chaleco – siempre blanco – no sobresalga por la parte baja del frontal de la levita. También comprobemos que las solapas terminen en punta, que la camisa sea blanca, de piqué, puño francés y de cuello diplomático. Los pantalones, al igual que la levita, serán negros, no llevarán vuelta, tendrán dos costuras laterales de seda y contarán con una doble pinza. Independientemente de lo que marque la invitación, debemos tener presente que el frac está reservado para acontecimientos de gran formalidad como actos académicos, diplomáticos o ceremonias presididas por el Rey.

El chaqué si bien se creó hace casi doscientos años para vestirse en los actos formales de día, hoy su vestimenta, exceptuando algunas recepciones oficiales, diplomáticas o comidas de Estado, se reduce casi en exclusiva a la celebración de bodas. Si en el frac el negro y el blanco son los colores protagonistas, en el chaqué lo son el negro y el gris. Si se optara por un chaqué de color gris, tanto la levita como el pantalón deberán ser del mismo tono de gris y habrá que tener en cuenta que esta etiqueta sólo puede ser vestida en celebraciones de mañana y a ser posible en las más soleadas. Cuando la vestimenta del chaqué estaba extendida, el optar por un chaqué gris se consideraba algo demasiado informal siendo solo apto para acudir a las carreras de caballos. Como anécdota, cabe recordar que concretamente en la celebración de las carreras de Ascot, el Duque de Windsor, por aquel entonces Príncipe de Gales, en su constante afán de innovar, sorprendió a los invitados del exclusivo Royal Enclosure vistiendo un chaqué gris. Ante tal “ofensa” su padre le prohibió la entrada hasta que volviese a vestir el clásico

chaqué de levita negra; algo que hizo el mismo día siguiente. El chaqué tradicional entonces, está compuesto por una levita negra, un chaleco sencillo o cruzado, un pantalón a rayas grises y negras, una camisa lisa o a rayas, y una corbata.

Fuente:

<https://www.elaristocrata.com/entrada/origenes-y-actualidad-de-las-prendas-de/>